

La práctica de valores: una estrategia para fomentar el respeto a la diversidad

The practice of values: a strategy to encourage respect for diversity

Máximo Freddy Quisaguano-Calo

maxquisaguano@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-2174-6234>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

Marcelo Enrique Reina-Tello

marceloreina@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-8332-338X>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

Rosa Isabel Subiaga-Delgado

rosa.subiaga@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4089-4534>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

Carlos Omar Gutiérrez-Ruano

gcarlosguter@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6773-5093>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

Cristhian Eduardo Quiñonez-Guagua

cristhian.quinonez.guagua.utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-8149-4247>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

Silvia Patricia Simisterra-Masías

silvia.simisterra@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-8604-5813>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

RESUMEN

La familia y la escuela son los pilares fundamentales donde los individuos desde la más temprana edad adquieren y desarrollan la competencia de aprender a valorar las diferencias que le permite desenvolverse adecuadamente en la sociedad heterogénea que caracteriza el mundo de hoy. En tal sentido, el objetivo de este ensayo consistió en analizar la práctica de valores como una estrategia para fomentar el respeto a la diversidad. La metodología empleada en esta indagación se apoyó en una investigación de tipo documental, donde la recopilación de información se efectuó vía online en páginas de contenido académico relacionadas con la temática. La sistematización del contenido se llevó a cabo por medio de una lectura analítica y crítica para llegar a la conclusión de que la formación en el escenario familiar y la educación en el centro escolar deben colaborar estrechamente para que los más pequeños entiendan que viven en un contexto diverso y en consecuencia aprendan a valorar y respetar lo distinto, en el ideal de forjar el desarrollo de sociedades pacíficas, más justas, equitativas para todos y en este hecho mucho pueden ayudar la práctica de valores como una estrategia para fomentar el respeto a la diversidad.

Keywords: Familia, Escuela, Valores, Diversidad, Convivencia

ABSTRACT

The family and the school are the fundamental pillars where individuals from an early age acquire and develop the competence to learn to value differences that allows them to function adequately in the heterogeneous society that characterizes the world today. In this sense, the objective of this essay was to analyze the practice of values as a strategy to promote respect for diversity. The methodology used in this investigation was supported by documentary-type research, where the collection of information was carried out online in academic content pages related to the subject. The systematization of the content was carried out through an analytical and critical reading to reach the conclusion that training in the family setting and education in the school center must collaborate closely so that the little ones understand that they live in a diverse context. and consequently learn to value and respect what is different, in the ideal of forging the development of peaceful, more just, equitable societies for all and in this fact the practice of values can help a lot as a strategy to promote respect for diversity.

Palavras-chave: Family, School, Values, Diversity, Coexistence

INTRODUCCIÓN

La temática del respeto a la Diversidad, hoy en día, ha tomado un lugar destacado en diversos espacios y ha abierto nuevas ideas, discusiones e investigaciones por el hecho de que cada vez más los grupos sociales son más variados, complejos y responden a demandas sociales cambiantes a nivel global, en sentido amplio, la diversidad comprende el aspecto cultural, género, diversidad funcional, edad, otras. En este entendido Restrepo, Vélez, & Yanza, (2016) afirman, muchos autores asocian la diversidad con la capacidad que poseen los seres humanos de ser distintos; otros lo abordan como las características de las personas de ser diferentes; y otros lo relacionan con condiciones naturales de los sujetos. Todas estas percepciones son válidas, dado que la diversidad es un asunto tan natural como la vida y por ello debe asumirse de la misma manera, con espontaneidad, sin ningún tipo de prejuicio o limitante. El respeto por la diversidad va más allá de la tolerancia y la comprensión, pues implica reconocer y promover activamente el valor igualitario de todas las personas, sin condescendencia (UNICEF, 2020).

Por ello, las perspectivas actuales del reconocimiento del otro, develan que la noción de las diferencias, ha de ser abordada como valor y desde el respeto por los sistemas de formación que acompañan a todas las personas desde la más temprana edad como la familia, la escuela y la sociedad. Teniendo como base estos planteamientos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), define el respeto a la diversidad como el entendimiento de que las personas participan paritariamente en un mundo ético común, en virtud de su condición humana, al tiempo que se reconoce la singularidad y

diferencias de cada individuo (UNICEF, 2020).

La idea de la diversidad asociada a las diferencias, que como características naturales configuran a los seres humanos; cobra trascendencia en medio de la asunción de modelos permeados por los movimientos sociales-políticos-ideológicos (Artavia & Campos, 2016).

Al respecto, reitera Rodríguez Díaza, (2014), característica de la modernidad es la intolerancia hacia la ambivalencia, pues el impulso de la modernización tiende a eliminar la molesta e inquietante ambigüedad, a crear orden, lo que, sin embargo, no se adecua a la complejidad de la realidad humana.

Si se tiene como pilar la filosofía de la diferencia en los ámbitos de desarrollo del individuo, desde muy pequeño, el niño comprenderá que la diversidad existe y como tal se debe respetar, este aprendizaje es más que pertinente en las coyunturas actuales, como sugiere Rodríguez Díaza, (2014), esto es algo que pasa por desmontar ciertos estereotipos y construcciones culturales, que han sido naturalizados en aras de la creación y mantenimiento de un determinado orden social.

Los valores, las prácticas y las convicciones afectan el comportamiento humano en los entornos comunitarios del cual forma parte esencial, de ahí, la importancia de abordar las cuestiones que tengan en cuenta la diversidad en el contexto familiar, escolar y social para producir los cambios necesarios, en un entorno cargado de creencias basadas en aspectos culturales acerca de diferencias de género, étnicos, xenofobia, conducentes a prejuicios, discriminación, exclusión y discriminación.

En torno a esto, Polo, y otros, (2010) plantean, el hecho de que cada persona vea la realidad de cierta manera, depende de la experiencia que cada quien ha tenido durante su vida; esto nos lleva a comprender los momentos que vivimos, a enfrentar dificultades, a tomar decisiones y repercute directamente en la forma en que nos relacionamos con otras personas y la manera en que participamos con el mundo que nos rodea. En esta perspectiva, una de las formas pertinentes para abordar las relaciones interpersonales son los valores, en el reconocimiento de que son las creencias del individuo o grupo social acerca de lo que se considera importante en la vida, tanto en los aspectos éticos o morales como en los que no lo son. Dan el fundamento sobre el cual se formulan juicios y se realizan elecciones (Polo, y otros, 2010).

Desde el punto de vista de la diversidad, se demanda el compromiso de los responsables de la formación de los niños y jóvenes, padres, educadores, agentes sociales, en todos los espacios y en todas sus facetas, se deben configurar experiencias positivas de calidad de relación basadas en el respeto, la igualdad y la tolerancia, en la comprensión de que la diversidad enriquece los actos humanos, pues cada persona es única, y mucho tiene que aportar desde su diferencia, todo lo cual, eventualmente, en la edad adulta le permitirá desenvolverse adecuadamente.

Según lo anterior, este ensayo tiene como principal objetivo analizar la práctica de valores como una estrategia para fomentar el respeto a la diversidad como una condición propia de todo ser humano y como tal debe ser aceptada positivamente para una sana convivencia en el espacio cotidiano.

Desarrollo

El fundamento de la enseñanza aprendizaje para la práctica de valores, tal como puede ser el respeto a las diferencias individuales, hace parte de la formación recibida por los niños en el seno del hogar y eventualmente se va reforzando y complementando en el contexto escolar. Al respecto, Pinto, (2016) argumenta, la familia es donde se inicia la formación valoral, ya que es en ella donde se le transmite al menor diversas ideologías, costumbres, tradiciones y reglas y, cuando el infante entra en contacto con el ámbito escolar, la figura del docente para el fortalecimiento de esta educación es esencial, para que en conjunto se pueda promover los valores tanto en el hogar como en la institución educativa.

En la misma línea de ideas, Pinto, (2016) refiere, el desenvolvimiento diario de cada individuo, está impregnado de acciones valorativas que comparte con otros individuos de su propia cultura, que se realiza a través de interacción comunicativa, acciones y comportamientos, por ello, es fundamental la colaboración y comunicación entre padres y educadores para posibilitar una formación integral del menor o joven, inculcando o promoviendo en ellos la transmisión de valores. La atención a la diversidad emerge del paradigma de la paz que se basa en la idea del ser humano con diferencias y singularidades, en donde las relaciones interpersonales se construyen en las diferencias individuales, en la diversidad (Cárdenas & Aguilar, 2015).

Los Valores y el Respeto a la Diversidad

La escala de valores humanos es una condición necesaria para la convivencia, así, es tarea de los padres poner estos cimientos y, corresponde al docente valorar la tarea educadora de los padres y avanzar en ella con asertividad. En este particular Rojas Villarce, (2019) destaca, educar en el respeto a la diversidad es un tópico relevante en estos tiempos de incertidumbre social y, el espacio idóneo para desarrollar el respeto a la diversidad es a través de la educación en valores, pues, según consideran Puig & Martín, (2015) dicha educación en valores pretende dirigir la mirada hacia la actualidad

porque los seres humanos deben tomar en cuenta su vida individual, pero también el modo colectivo de organizar la convivencia.

Respetar la diversidad en el hogar, escuela, lugar de trabajo y en la comunidad es un elemento esencial de la sociedad actual que coadyuva al desarrollo, a la convivencia, a la inclusión, para que todos los ciudadanos, en igualdad de condiciones puedan alcanzar su máximo potencial para la construcción de un futuro mejor para todos. En sintonía con esta reflexión, se considera que la diversidad es una prioridad y un valor, de este modo, en el artículo 3 de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, estima la diversidad cultural como un factor de desarrollo y en consecuencia, establece: "la diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se brindan a todos; es una de las fuentes del desarrollo, entendido no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria (UNESCO, 2001).

Según estimaciones del grupo de expertos de la Universitat Internacional Valenciana (VIU), en el entorno actual, caracterizado por la complejidad social y la globalización económica y cultural, educar en valores se perfila como una cuestión imprescindible para formar ciudadanos que sean capaces de asumir los nuevos retos y comprometerse activamente, jugando un papel activo y eficaz en la construcción de un mundo mucho más justo, inclusivo, equitativo e intercultural (VIU, 2022).

En consecuencia, formar los valores a los niños y jóvenes para responder a las demandas de una sociedad que presenta cambios vertiginosos es un precepto indispensable que comienza en el hogar y se refuerza en la escuela, como bien se ha apuntado en líneas precedentes. Según Pinto, (2016) es imposible educar sin una intencionalidad elegida, ya sea la familia o la escuela, cualquiera que esta sea debe contemplar la relación con los demás, así como las normas que imperan en la sociedad donde el individuo se va a desenvolver para llevar esto a cabo, es necesario optar por unos valores en preferencia de otros. Destaca además este autor, la escuela y la familia juegan un papel importante en la formación valoral, sin embargo, es la escuela la que permite una formación de manera intencionada y sistemática (Pinto, 2016).

La práctica de valores como una estrategia para fomentar el respeto a la diversidad, en un entorno globalizado se muestra como indispensable para desde edades muy tempranas enseñar a los niños a conocer la realidad de la variedad presente en el mundo que les rodea y, desde una conciencia crítica desarrollen habilidades y competencias para entender que todos tienen una personalidad, cualidades únicas, una familia diferente y por tanto, se debe valorar y respetar como una condición propia y de los demás.

De los anteriores planteamientos se deduce que en el entorno escolar, tal como sugiere Rojas Villarce, (2019), los estudiantes deben aceptar que las personas que les rodean tienen el derecho de ser tal como son, sin importar su aspecto, origen, situación social, entre otras, ya que la diversidad es parte de la naturaleza de cada ser humano y nadie debe imponer sus criterios sobre los demás, por lo que será prioritario fomentar el respeto a la diversidad para que el estudiante pueda ofrecer pautas de comportamiento que mejoren sus interrelaciones personales. Estiman también Morales & Escámez, (2007) el aprecio por la diversidad fortalece el crecimiento moral. Los compromisos éticos del mundo actual exigen una actitud de consideración, respeto y reconocimiento de la dignidad inherente a cada persona, del reconocimiento de su autonomía y libertades. Las diferencias son el fruto de la interacción entre las características tanto internas como externas del medio social, por ello la diversidad solo se puede tratar y entender de forma dialógica y reflexiva a través de interrelaciones participativas entre los estudiantes (González & Díaz, 2006).

Así, Morales & Escámez, (2007) esbozan, la educación constituye un activo fundamental en la construcción de un proyecto ciudadano incluyente, respetuoso y tolerante. La práctica educativa debe dirigirse hacia el fomento del gusto por la diversidad como clave para la convivencia. Las personas son diferentes al igual que las culturas. Desarrollar una cierta sensibilidad por la diferencia nos lleva a saber contemplar, admirar, apreciar y valorar el mundo de lo otro; la realidad del mundo en toda su extensión.

Desde esta perspectiva, acercar a los más pequeños a la idea de la diversidad es otorgarles las competencias, habilidades y destrezas necesarias para la convivencia armónica en un mundo signado y enriquecido por sociedades plurales de diferentes culturas, razas, gustos y cualidades.

Conclusiones

El respeto a la diversidad se constituye hoy en día en una competencia indispensable para la sana convivencia de todos los individuos en un mundo cada vez más heterogéneo. En este sentido, la familia y la escuela, se establecen en dos pilares necesarios para sentar las bases desde las edades más tempranas para la formación en valores para el aprecio a las diferencias individuales, familiares, de pensamiento, género, raza, condiciones socioeconómicas, entre otras, que suelen estar presentes en la cotidianidad que les rodea.

La formación en el escenario familiar y la educación en el centro escolar no pueden sustraerse de esta realidad, por el contrario, deben colaborar estrechamente para que los más pequeños entiendan que viven en un contexto diverso y en

consecuencia aprendan a valorar y respetar lo distinto desde el seno del hogar, en el entorno áulico y eventualmente en su comunidad, en el ideal de forjar el desarrollo de sociedades pacíficas, más justas, equitativas para todos y en este hecho mucho pueden ayudar la práctica de valores como una estrategia para fomentar el respeto a la diversidad

REFERENCIAS

- Artavia, C., & Campos, L. (2016). Diversidad Una mirada desde las concepciones del colectivo profesional en orientación. Retos y desafíos. *Revista Electrónica Educare*; Vol. 20(3). doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-3.22>, pp.1-16.
- Cárdenas, B., & Aguilar, M. (2015). Respeto a la Diversidad Para Prevenir la Discriminación en las Escuelas. *Ra Ximhai*, vol. 11, núm. 1. ISSN: 1665-0441. *Universidad Autónoma Indígena de México, El Fuerte, México*. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46139401009.pdf>, pp. 169-186.
- González, D., & Díaz, Y. (2006).
- Morales, S., & Escámez, J. (2007). Competencias Para la Convivencia en una Sociedad Plural. *Miscelánea Comillas*; Vol. 65, núm. 126. <https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/7321>, pp. 481-509.
- Pinto, R. (2016). La Importancia de Promover los Valores del Hogar Hacia las Escuelas Primarias. *Ra Ximhai*, vol. 12, núm. 3, *Universidad Autónoma Indígena de México, El Fuerte, México*. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811018.pdf>, pp. 271-283.
- Polo, S., Estrada, R., Legorreta, L., Parra, R., Saavedra, M., Vargas, T., y otros. (2010). *Importancia de los Valores Para el Ejercicio Ético de la Profesión*. Pachuca Hgo. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Primera Edición, SBN: 978-607-482-120-8, pp. 134. https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/icea/LI_SisInfoFin/Demet_Polo/importanciavalores.pdf.
- Puig, J., & Martín, X. (2015). Para un currículum de educación en valores. *Revista Folios*; Número 41. <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n41/n41a01.pdf>, pp.7-22.
- Restrepo, P., Erazo, M., Ramírez, F., Vélez, R., & Yanza, A. (2016). La Diversidad de Capacidades Para Aprender, un Valor a Ser Reconocido en las Aulas. *Anduli*; N° 15, ISSN 16960270. DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/anduli.2016.i15.01>, pp.15-32.
- Rodríguez Díaz, S. (2014). Las Capacidades y el Respeto a la Diversidad. *Edetania. Estudios Y Propuestas Socioeducativos*, (46), ISSN: 0214-8560. <https://revistas.ucv.es/edetania/index.php/Edetania/article/view/168>, pp. 201-214.
- Rojas Villarce, J. (2019). Fundamentos del respeto a la diversidad, un camino para la transformación social: una revisión sistemática. *Revista de Educación. Año X, N°17*. <https://www.semanticscholar.org/paper/Fundamentos-del-respeto-a-la-diversidad%2C-un-camino-Villarce/85bd9f6634a5ea1a1d513f213d91bfbdde4f69a2>, pp. 51 - 68.
- UNESCO. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)*. Paris, Francia, <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/unesco-universal-declaration-cultural-diversity>.
- UNICEF. (2020). Plan 12 - Aprender para transformar. Misión #9 - Respeto a la Diversidad . *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)*, <https://www.unicef.org/lac/misi%C3%B3n-9-respeto-la-diversidad>.
- VIU. (2022). En qué consiste la educación en valores. *Universitat Internacional Valenciana (VIU)*. <https://www.universidadviu.com/es/actualidad/nuestros-expertos/en-que-consiste-la-educacion-en-valores>